

LETANÍAS Y OTRAS MONSERGAS

Como a mujeres de hoy en día
a todas quiero decir:
que pese a los muchos traumas
que ahora nos toca vivir,
cambiar nuestra condición de mujer:
por político o bombero,
presidente o empresario,
conductor o boticario.
A poquitos cae bien.
Pues de volver a nacer...
¡Volvería a ser mujer!

Ya de todos es sabido
las incontables tareas
que todas desempeñamos:
amas de cría, niñeras,
instructoras, monitoras,
parvulistas, profesoras.
Sin nada haber aprendido
de todo desempeñamos.
Alguna vez queda nada bien...
Ahora, que de volver a nacer
¡Volvería a ser mujer!

Hacemos de cocineras,
limpiadoras, costureras,
consejeras, y asesoras,
pacientes escuchadoras
de batallitas sin fin.
A nadie le importa nada
que ese mareo no cese.
¡A todo hay que responder!
Pero a pesar de todo,
si yo volviera a nacer,
¡Volvería a ser mujer!

Aguantamos menstruaciones,
de la madre, de la hermana,
de la amiga y la cuñada
de las hijas y de la suegra ¡también!

Menopausia, pitopausia
y las dos cosas de vez.
Y con estos y más trastornos,
si yo volviera a nacer.
¡Volvería a ser mujer!

A la hora de mandar,
según el actual gobierno,
el 25 % es todo un record en auge.
Sin reducción de jornada,
sin pagas extraordinarias,
sin derecho de abortar,
aunque sea conveniente.
El divorcio es cosa fina,
si encuentras quien lo financie.
Pero amigas femeninas...
ser mujer, es algo grande.
No se compra ni se hereda.
¡Es privilegio divino
muy digno de mantener!
¡Y si volviera a nacer!
¡Volvería a ser mujer!

POESÍA DE MARÍA OTAL

VECINA DE PICARRAL